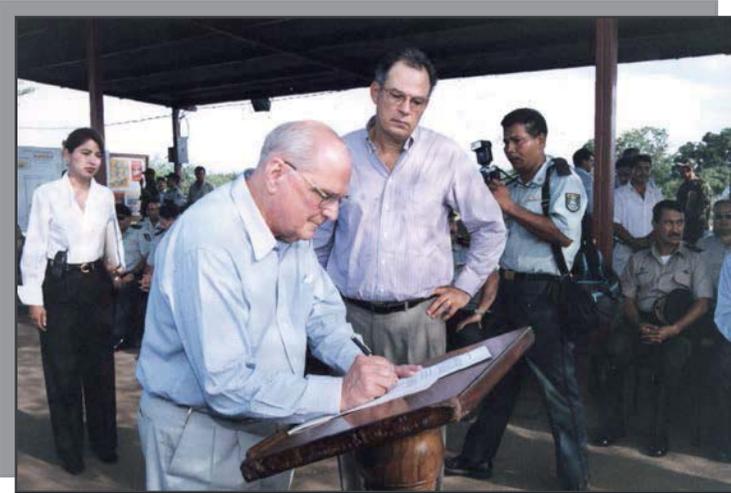


PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE ACTO DE DESTRUCCIÓN DE MINAS
ESCUELA NACIONAL DE SARGENTOS "ANDRES CASTRO"
MANAGUA, DOMINGO 29 DE AGOSTO DE 1999.

- En nombre de Dios y de Nicaragua
- Amigos todos



Nuestra vida conflictiva nos ha dado terribles sufrimientos, no sólo por las muertes de tantos jóvenes por nuestras luchas intestinas, sino por los efectos del modernismo en las armas de destrucción como son los efectos de las minas antipersonales sembradas en nuestro territorio en la década de los años 80.

Estos artefactos diabólicos causaron terribles daños con irreparables pérdidas de vidas humanas y daños a otras personas que quedaron con vida pero inválidos, en sus mayorías civiles y en muchas ocasiones niños que no tenían por qué sufrir las secuelas de una guerra fratricida por caprichos ideológicos sin sentido.

Las minas no solamente atentan contra la integridad física de las personas sino que también dejan daños psicológicos a la familia y a la sociedad.

Muchas de nuestras fértiles tierras agrícolas han sido minadas e invalidadas para la producción de un agriculturado deseoso de cosechar frutos para esta nueva Nicaragua donde hoy nace la democracia compartida.

No sólo los campos han sido inutilizados, sino que los sistemas de distribución eléctrica, las estaciones repetidoras de radio y de televisión, algunos asentamientos e inclusive vías de comunicación que fueron minados durante el conflicto militar y que ha requerido de enormes esfuerzos del Gobierno y de los Organismos Internacionales para limpiar de minas nuestro territorio.

El Presidente de la República Doctor Arnoldo Alemán consciente de sus responsabilidades de Jefe de Estado, ha dado una preferencia muy especial a la ejecución coordinada del Programa de Desminado. El trabajo ha sido arduo, difícil y peligroso porque los integrantes de los equipos de desminado ponen constantemente en peligro sus propias vidas.

Ese trabajo de gran riesgo ha dado resultados alentadores porque muchos lugares de nuestro territorio han sido desminados gracias al valor y a la pericia de los hombres que conforman la Unidad Especial de Desminado del Ejército de Nicaragua, coordinado con el apoyo de Oficiales de los Ejércitos de países amigos y delegados de la Junta Interamericana de Defensa en apoyo a esta tarea de gran contenido social y humanitario. Es un trabajo noble.

A pesar de esos grandes esfuerzos, todavía hay en nuestro territorio miles de minas sembradas que estamos en la obligación de encontrar y desactivar, porque ha sido mucho el sufrimiento de todas las víctimas de las minas antipersonales sembradas en Nicaragua. Nuestro gobierno ha decidido continuar con dinamismo el programa de desminado, para habilitar grandes áreas del medio rural.

Quiero, a nombre del Señor Presidente de la República doctor Arnoldo Alemán y en el mío propio, agradecer muy sinceramente el decidido apoyo que hemos recibido de parte de la Organización de Estados Americanos, particularmente de su Secretario General Doctor Cesar Gaviria, así como aplaudir el sacrificio y osadía de los integrantes de los equipos de desminado.



Confiamos en que con el esfuerzo conjunto del Gobierno, con el de la sociedad civil y el de la comunidad internacional, devolveremos a nuestros agricultores y finqueros –a toda nuestra población– la tranquilidad y la seguridad de transitar sin peligro hasta el último palmo de nuestro territorio, consiguiendo con ello la devolución a la vida productiva de miles de hectáreas de valiosas tierras agrícolas para obtener con dignidad el fruto de la tierra sin la amenaza de las minas.

¡Que Dios proteja la seguridad personal de los valientes que ejecutan el desminado y...

Que Dios Bendiga a Nicaragua!